

“Ahora Israel ¿Qué es lo que HaShem tu Di-s pide de ti, sino que temas al Eterno Tu D's?” (10:12)

Pareciera que Moshé pretende decirnos que HaShem no pide de nosotros algo tan grande, apenas si “temerle”, como si es fuera fácil y sencillo. Pero en realidad todos sabemos cuán difícil es alcanzar ese nivel.

Pero podemos explicar que realmente conseguir temor al cielo no es tan difícil, el problema está en las cosas que nos impiden y dificultan nuestro servicio a HaShem, Y esto termina provocando que no podamos conseguir la cualidad de temor al cielo, el más grande de los problemas es cuando la persona termina confundido, sin saber diferenciar entre el bien y el mal, lo correcto e incorrecto, por eso es que no se consigue aquel pretendido temor. Cuando uno no está apegado a la Torá, sino que también tiene placer de cuestiones materiales, La Torá no influye sobre él, ni le da la sensación de temor al cielo necesaria para luchar contra el letzer Hará.

Mi antepasado Rabbi Ishaiahu Pinto Zia”a puso en el nombre de varios de sus libros la palabra “Kesef-plata”. Cuando le preguntaron la razón, explicó que su intención es enseñar una base elemental para tener éxito en la Torá. Todos sabemos muy bien que las personas tienen una atracción natural por la plata y el oro. Incluso los que ya tienen mucho, siguen aumentando su capital. Lo mismo debe suceder con la Torá, para tener éxito primero hay que saber el valor de la Torá y poner en ella toda su energía, del mismo modo que invierte todos sus recursos para conseguir plata, hasta que pueda decir “Nijsefá-mi alma ansía”, Nijsefá viene de la palabra Kesef.

La intención es que toda esa ambición que tenemos por el dinero habría que re-direccionarla hacia HaShem y su Torá, solamente así, la persona tendrá éxito y podrá dejar de lado todas las cuestiones banales y mundanas. Como explicaron nuestros sabios (Berajot 63.): La Torá perdura únicamente en quienes dan la vida por ella.

Una vez, me tocó subir a un edificio de muchos pisos. Presté atención y noté que a medida que íbamos subiendo, el edificio se veía cada vez más limpio. Pensé que era muy lógico ya que por la planta baja pasan los que viven en todos los pisos, en el primero todos menos los de la planta baja, en el segundo un poco menos... hasta llegar al último, el cual es utilizado solo por los que allí viven. Por ende se ensucia mucho menos. Esta historia nos deja un mensaje muy concreto: A medida que una persona se eleva, su espíritu se ensucia menos, quien está más cerca de los niveles inferiores, próximos a la materia, su alma corre mayor riesgo de ensuciarse. Despegarse de las cosas insignificantes de este mundo ayuda a que, el alma de la persona se encuentre elevada

y limpia. Lo principal es saber reflexionar dándole valor a las cosas que realmente lo tienen, como la Torá y espiritualidad, dejando de lado las cosas insignificantes y terrenales.

Con esto podemos explicar la diferencia entre dos conquistadores, Nebujadnetzar y Nerón. Ambos pretendían destruir el Bet HaMikdash. Nebujadnetzar alcanzó su objetivo, pero Nerón al llegar a las puertas decidió convertirse al judaísmo, de él descendió Rabbi Meir.

¿Cómo es que Nerón Tuvo este merito? Nebujadnetzar también temía y respetaba a HaShem, como cuentan que al oír el gran milagro que HaShem hizo con Jizkiah, cambiando el ritmo de la naturaleza decidió mandarle una misiva honrándolo a él y al Creador, pero en sus escritos antepuso a Jizkiah antes que al Todopoderoso, pero al notarlo corrió tras el emisario para detenerlo y corregir su falta. Por esos pasos recibió su recompensa.

La diferencia entre Nerón es lo que escribimos anteriormente, cuando la persona no analiza, no logra crecer espiritualmente ni elevarse. Él corrigió la carta pero no se puso a meditar, y entonces su espíritu no cambio de situación. Pero Nerón cunado vino a guerrear pensó y dijo –“Si HaKadosh Baruj Hu me permite destruir Jerusalém, seguro que se vengará de mí y me castigará”, eso despertó en él, temor y por eso fue que se escapó llegando a convertirse y ameritando a tener grandes descendientes. Ese es el pago que recibe una persona cuando sabe analizar las situaciones y no vive como el resto de las criaturas, sin razonar y que van detrás de sus deseos corporales y materiales.

Quien logra apegarse exclusivamente a la Torá seguro que le será fácil alcanzar el Irat Shamaim-temor al Cielo.

Sobre la Haftará Semanal

“Y ha dicho Tzión” (Ishaia 49)

Esta es una de las 7 Haftarot de consuelo que se leen luego de Tishá Beab. El contenido de la misma son capítulos de condolencia con contenidos de fe en HaShem y en su Torá.

Cuida tu Lengua

Cualidades negativas

Está prohibido decir que una persona no tienen aptitudes, por ejemplo que no es inteligente, fuerte o pudiente; Ya que este tipo de comentarios pueden provocarle perjuicios.

Además decir algo así es grave ya que quien lo hace es imposible que tenga buenas intenciones. Aparte este tipo de habladurías son absolutamente aceptadas y creídas por todas las personas.



Publicación
HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

**32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE**

**Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

En el judaísmo existen algunas cuestiones que aunque no están indicadas como Mitzvot quedaron grabadas a fuego en las cualidades del ser humano, tan grande es su necesidad hasta el punto de sentir que sin ellas sería imposible vivir.

Para los hombres de Musar, alumnos de la Yeshibá de Salabodka que crecieron y se formaron enarbolando la bandera de Ben Adam Lajaberó-relacionarse correctamente con el semejante, no había otra manera de vivir.

El Mashguiaj, Rabbí Meir Jadash Ztz”l explicó una vez que cuando Moshé Rabenu venía a hablar al pueblo, retiraba el velo que cubría su cara, mostrándose próximo y humano. Cuán distinto es hoy en día que las personas hablan peor siempre tras una máscara que esconde sus intenciones.

La llave para la conducta correcta, la sintetizó Rabbí Meir en dos palabras; Tal como fue la bendición que HaShem le dio al patriarca Abraham, comenzando de menor a mayor, primero le dijo –“Te haré una gran nación, luego te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición”. Significa que ser fuente de bendición para toda la humanidad es lo máximo que puede alcanzar el hombre, que de él fluya la sensación de bienestar para todo aquel que se le acerque. Ser una bendición necesaria para todas las personas, no solamente cuando en la vida todo funciona a nuestro gusto sino incluso cuando toca superar difíciles pruebas.

Cuentan sobre uno de sus alumnos que se había mudado de barrio y antes de llegar a su nueva vivienda Rabbí Meir le recomendó,-“Por naturaleza sientes la inquietud y la duda sobre cómo será tu adaptación, pero tu obligación en realidad es como puedes ser tú agradable con tus nuevos vecinos, pensado bien de ellos sin importar quien fuesen”.

También cierta vez le habló a un grupo de jóvenes pero a que comenzaran sus estudios en el Colel, diciéndoles –“Deben generar una sensación agradable en el grupo de abrejim con vuestra inclusión”. La misión de mejorar las cualidades la recibieron de Rabbí Natan Tzvi Finkel Ztz”l, si uno observa su diario personal y las cosas que escribía allí, verá cuanto tenía que ver con su vida en sociedad, en él, escribía que debe mejorar en el trato al prójimo y no avergonzar a nadie. A sus alumnos les hablaba sobre el deber de aprender de todas las criaturas del Universo; cuando en Egipto las fieras y bestias vinieron a cumplir el mandato de HaShem, convirtiéndose en plagas, ellas fueron muy exactas de no excederse con el castigo que merecían. Cuanto más el ser humano, que es la corona de la creación tiene que cuidarse de nunca invadir los límites o el espacio de los demás.

El Saba de Salabodka también le decía sus alumnos como actuar en la práctica. Cundo terminamos la Amida (rezo que se hace de pie y silencioso) y retrocedemos los tres pasos hay que cuidarse de no invadir el espacio de quien está detrás nuestro. O si uno esta entusiasmado en sus plegarias y por eso levanta la voz o gesticula con efusividad debe cuidarse de no molestar a otras personas que están rezando. Hacerlo sería invadir el espacio ajeno.

En sus últimos años, cuando estaba enfermo le tocó estar hospedado en un hotel de Israel. En los salones del lugar se desarrollaba una fiesta descasamiento. Uno de sus alumnos abrió la puerta del cuarto para escuchar la música. Cuando regresó su maestro lo reprochó –“¿Cómo puedes disfrutar de la fiesta cuando tienes frente a ti un enfermo que padece terribles dolores?”.

Cuando sus alumnos entraron a visitarlo no mostraron cara de preocupación para no asustarlo, pero él les dijo lo siguiente – Cuando alguien pasa por la prisión no mira a los presos para no causarles angustia. Nuestros sabios dicen que un enfermo en la cama es como un prisionero, sus caras deberían reflejar por lo menos aquella incomodidad”.

Devolviendo honores

Una vez invitaron al Gaón Rabbí Iehudá Tzadka Ztzl para que haga una disertación frente a los alumnos de Ieshibat Porat Yosef junto con el Gaón Rab Ben Tziún Aba Shaul Ztz”l, quien de joven había sido alumno de Rab Tzadka. Cuando llegó el momento no sabían quién de los dos debía hablar primero. El honor de comenzar le corresponde al más grande, y cada uno decía que le correspondía al otro, finalmente Rab Ben Tzion comenzó a hablar. Pero antes dijo –“En esta oportunidad habló primero yo para que las últimas palabras que hoy escuchemos sean como en el seder de Pesaj, que lo último que se come es el Aficomán para que nos quedemos con su sabor. También hoy el último en hablar será el Rosh Yeshibá para que en sus oídos quede la dulzura de sus palabras”. Cuando le tocó el turno a Rabbí Iehudá dijo –“En verdad correspondería que ni siquiera hable para no arruinar el sabor de las palabras de Rab Ben Tzion pero ¿Que voy a hacer si no puedo negarme a su indicación de tener que hablar?”

Subiendo el sendero

Respeto por las personas

En una oportunidad mientras recibía gente en las oficinas de Manhattan, escuché mucho barullo. La gente de seguridad y la policía se movían rápidamente de un lado al otro. Trate de averiguar que pasaba pero de pronto ingresó mi secretario y me dijo; -“Rabbí David, la esposa del presidente Bill Clinton ha llegado y quiere que usted la bendiga”. Me costaba creer lo que me estaba diciendo, hasta llegué a pensar que era una broma. Pero mi asistente me explicó que era verdad y que los guardias de seguridad están revisando el edificio para que ella ingresase; Mientras hablábamos, repentinamente entraron los guardaespaldas de la primera dama y pidieron que se retiren los presentes del lugar para darle paso a la señora Clinton. Cuando entró le ofrecí sentarse y le pregunté –“Señora, ¿Que puedo hacer por usted?” –“Tengo muchos amigos judíos, muy seguido me invitan a comer, disfruto especialmente al compartir los banquetes de Shabat. La última semana una amiga me habló de usted, me contó que tus bendiciones son recibidas en el cielo y se cumplen, por eso decidí acercarme a pedirle una bendición para mi familia”.

Sentí tanta tensión que necesité pararme, durante varios minutos caminé por la oficina mientras pensaba -No hay duda, tengo que darle la bendición, ¿Pero qué es lo que viene a buscar, porque quiere una berajá y para que la necesita? Al final le pregunté –“¿Cómo quiere la bendición? ¿Escrita o recitada?” -“Ambas, quiero que me la diga y que además me la escriba para que la pueda llevar conmigo”. Concedí su voluntad, le desee que HaShem la proteja y que tenga el mérito de llegar a un gran escalafón en la casa blanca y que siempre quiera a los judíos abogando por ellos. La mujer se alegró mucho y se llevó el papel escrito.

Ella se retiró pero yo me quede con una gran enseñanza, una mujer que tal vez algún día llegue a ser la presidente de los EE UU de América busca bendiciones de los Iehudim, para mi esta es la prueba más fehaciente que los méritos de nuestro pueblo está por sobre todos los demás. Además aprendí otra cosa, así como por la señora Clinton sentí respeto por ser la esposa del presidente, atendiéndola con dedicación, cuanto más debo conducirme con honor y respeto frente a Ribonó Shel Olam-Rey del universo.

“...Y cuidará HaShem para ti el pacto y el favor que le juró a tus padres” (7:12)

¿Por qué este Pasuk comienza hablando en plural, diciendo “Cuidaran” y termina en singular diciendo “Cuidará”? el Meam Loez responde: Hay veces que dos personas realizan la misma Mitzvá pero cada uno tiene distintas intenciones; Uno lo hizo para honrar sinceramente a HaShem y el otro lo hizo para vanagloriarse a sí mismo.

Eso es lo que nos indica el Versículo; Cuando hacen las Mitzvot, es en plural, todos las realizan. Pero a la hora del pago HaShem mira a cada uno y uno en particular, de acuerdo a las intenciones con las cuales cumplió esa Mitzvá.

“Y comerás y te saciarás y bendecirás a HaShem tu Di-s” (8:10)

¿Por qué en el Bircat Hamazon (bendición para después de la comida) nuestros sabios no establecieron el texto “Asher Kideshanu- Que nos santificó con sus Mitzvot y nos ordenó el Bircat Hamazon”, como lo hacen con el resto de las Mitzvot.

El Sefat Emet explica que la diferencia está, que en todas las Bendiciones que establecieron nuestros sabios, son sobre las Mitzvot que HaKadosh Baruj Hu nos dio para santificarnos con ellas, a pesar de que aparentemente no tienen razón lógica que nos obligue a hacerlas. A diferencia de esto en la Berajá posterior a la comida, no es una Berajá por santificarnos sino que por sentido común debemos agradecer luego de recibir algo, en este caso los alimentos que Di-s nos dio.

“Y comerás y te saciarás y bendecirás a HaShem tu Di-s” (8:10)

El autor del libro “Iesod Ve Shoresh Haabodá” dejó escrito para sus hijos lo siguiente: Sepan que antes de recitar el Bircat Hamazón, le pedía a HaShem, Todopoderoso, que nadie llegase en mitad de mi bendición provocando que mi concentración sea interrumpida. Luego de recitarlo, si no fui interrumpido por nadie, decía –“Te agradezco HaShem de que mi bendición no fue interrumpida por nada”.

“Toda Mitzvá que Yo te ordeno hoy, cuidarán de hacer, para que vivan, se reproduzcan y vengan a conquistar la tierra” (8:1)

Dijeron nuestros sabios en el Talmud (Moed Katan 28:): La vida, el sustento y los hijos no dependen de los méritos sino en el destino. Sobre esto les enseñó Moshé Rabenu al pueblo de Israel la excepción a la regla. Si el pueblo procura cuidar todas las Mitzvot íntegramente, tienen aseguradas las tres cosas. Por eso les dice “Todas las Mitzvot para que vivan”, refiriéndose a la vida. “Y se multipliquen” se refiere a los hijos. “Conquistar la tierra”, es el sustento que está en la tierra de Israel con casas llenas de todo bien.

Surge entonces que quien se esfuerza y procura cumplir las Mitzvot tiene asegurado, hijos, vida y sustento. La prueba es Abraham Abinu que no tenía destinado hijos pero luego de alcanzar la integridad en el servicio a HaShem logró cambiar su destino, pudiendo procrear.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

El siguiente milagro que le ocurrió a Rab Iehoshúa Derí lo escuchamos de la boca de nuestro maestro Rabbí David Hanania Pinto Shlita:

Rabbí Iehoshúa padecía una enfermedad terminal; Recorrió todos los médicos y realizó todos los tratamientos pero a pesar de ello no habían esperanzas. Pero como persona de fe estaba seguro que por el mérito de los Tzadikim y su gran fuerza podría salvarse.

Se dirigió entonces la cementerio de Mogador y permaneció allí por 21 días de corrido, en todos ellos estuvo sentado junto a la tumba de Rabbí Jaim rogando por su salud.

Una noche soñó con Rabbí Jaim y su esposa, ellos le dieron agua para y lo bendijeron con buena salud. Luego de unos días se realizó un chequeo y sorprendentemente mientras lo analizaban descubrieron que en su cuerpo no quedaban señal ni vestigios de aquella enfermedad.

“No traerás abominación a tu casa volviéndote vedado como ella; ciertamente la execrarás y la abominaras pues (algo) vedado es” (7:26)

Moshé le ordena al pueblo que antes de ingresar a la tierra deben quemar y exterminar todas las idolatras de los pueblos que allí vivían, ya que ellas están en categoría de abominables, como lo dice textualmente el versículo. No era suficiente con destruirlas sino que también debían alejarlas de sus corazones y almas sintiendo repulsión por estas idolatrías. De esta indicación podemos aprender cuan despreciable es a lo ojos de HaShem la idolatría.

Hoy en día son muy pocas las naciones que practican paganismo, de pronto los países asiáticos que adoran a los astros, o en la india que toman a la vaca como deidad. Pero en el pasado estas prácticas eran muy comunes y con el correr de los años, el desarrollo y la modernidad, perdieron vigencia y permanecieron en aquellos pueblos aferrados a su pasado.

Pero no debemos confundirnos, las fuerzas del mal no abandonaron el mundo, también están presentes en nuestra generación de forma moderna y mutante, capaces de arrastrar a los abismos a las mejores personas. No hace falta ser adivino, está muy claro que hablamos del internet, a pesar de todo el bien que puede generar, los males que lleva consigo son aún mayores.

No podemos negar las ventajas que este potente instrumento trajo a la sociedad, tocando una tecla podemos mirar de una punta a la otra del mundo, hasta llegó a ser un instrumento casi esencial en casas de familia o en las oficinas. Millones de equipos están conectados a internet. También les da la posibilidad a muchas personas de estudiar Torá; gente que hasta la actualidad no tenían tiempo o lugar y hoy gracias a internet cuando disponen de un momento se conectan y tienen la clase frente a sus ojos.

Pero así como no podemos abstraernos de las pantallas no podemos hacerlo de los peligros. Puedo decirles con certeza que muchas personas que vienen a hablarme de sus problemas y sufrimientos, tienen la claridad de que internet es el causante de muchos de ellos, es un peligro abismal para la armonía en el hogar y educación de los más jóvenes. Pero también gente adulta cae en el charco de miel ahogándose en el, pensando que están fuera de riesgo por ser maduros. Pero esa confianza termina siendo una celada atrapándolos y cayendo en los laberintos del internet.

–“¡Esto es un milagro!”, exclamó el médico, –“Tu enfermedad desapareció como si nunca la hubieses tenido”.

Hoy en día es muy difícil encontrar una persona que esté dispuesto a rezar diariamente en un cementerio con la fe íntegra que por el mérito del Tzadik se curará.

Otra historia de esta índole:

Un tumor apareció en la cabeza de una mujer de Paris, los mejores médicos le informaron que ya era muy tarde y no había tratamiento posible. Pero ella no se rindió y no bajó los brazos. Decidió ir a la tumba de Rabbí Jaim Pinto Zia”a y pedir por sí misma. Aquel mes que estuvo rezando el tumor desapareció. Pero esto no fue solamente el milagro, gracias a esto ella y toda su familia retornaron al camino de la Torá convirtiéndose en una familia observante.